

Paisaje de Dos Torres (Córdoba)

Demarcación Paisajística: 21 Los Pedroches

Correspondencias con el Mapa de Paisajes de Andalucía (CMA 2005):

Áreas: C3 - Campiñas de llanuras interiores.

Ámbito/s: 78 - Pedroches occidental.



El paisaje de Dos Torres se ha configurado principalmente desde el desarrollo de una localidad de origen medieval, la formación del sistema de aprovechamiento agropecuario de su entorno y la existencia en sus proximidades de un conjunto de ermitas aisladas.

“...Dos Torres es villa monumental. Monumental sin exageración, que no es cosa que no le va al Valle, poco amigo de ostentaciones. (...) Dos Torres es un monumento de arquitectura popular. Desde la primera casa hasta la última, donde se ha respetado lo que los siglos y los estilos arquitectónicos hicieron así. Qué mayor gloria que presumir de antigüedad sabiendo llevar esas portadas blasonadas sin mancillar por escobillas de enjalbegar...”

SOLANO MÁRQUEZ, Francisco (1976). *Pueblos cordobeses de la A a la Z. Estudios Cordobeses*. 12. Publicaciones de la Excma. Diputación provincial de Córdoba. p.142.

LOCALIZACIÓN



★ Paisaje de Interés Cultural Demarcación paisajística Provincias



★ Paisaje de Interés Cultural Demarcación paisajística Cabeceras municipales

El origen de Dos Torres se remonta a la existencia de dos núcleos de repoblación situados muy próximos que, sin embargo, pertenecieron a jurisdicciones diferentes. Llamados en origen Torremilano y Torrefranca, el primero se desarrolló en torno a una torre de mediados del siglo XIV construida en el límite que separaba los territorios pertenecientes a la ciudad de Córdoba de los del señorío de Santa Eufemia. Este límite establecía las diferencias administrativas entre el realengo de Córdoba, en el que quedaba incluido Torremilano junto a las Siete Villas de Los Pedroches, y el señorío, ocasionando ciertas rivalidades entre sus pobladores. Manteniendo un protagonismo muy significativo para la política de la zona, esta circunstancia se mantuvo durante la Edad Moderna condicionando las relaciones entre la ciudad de Córdoba y los diversos señoríos que tocaban el límite norte de su territorio. Por otra parte, Torrefranca, o el también llamado “barrio Messía”, fue desarrollándose adquiriendo una mayor entidad como asentamiento desde mediados del siglo XV gracias al impulso de la familia nobiliaria Messía-Carrillo, cuyo objetivo fue la expansión territorial de sus dominios para lograr el gobierno de las Siete Villas cordobesas. La implantación este modo de repoblación que situó a dos pequeños núcleos limítrofes tuvo su razón en la pretensión de establecer el control de los recursos económicos desde el aprovechamiento de las dehesas y pastos, el de las rutas ganaderas que lo cruzaban y el de las artesanías surgidas para la producción de paños de lana que fueron muy apreciados durante el Antiguo Régimen. En 1839, por un Decreto Real de 11 de diciembre ambos núcleos quedaron fusionados bajo el nombre de Dos Torres, una población que hasta la actualidad ha conservado gran parte de su carácter medieval en la imagen urbana y las estructuras realizadas en piedra seca que dividen las explotaciones agropecuarias que caracterizan el paisaje de su entorno rural.



En las cercanías de Dos Torres han proliferado instalaciones modernas en las que se continúa con las labores ganaderas y agrícolas tradicionales que han sido históricamente base de la economía local. Divisiones de piedra seca en las propiedades próximas a la población, ermita de la Virgen de Loreto, abrevaderos en el casco urbano y perspectiva de la calle San Roque con el alzado de la torre de la iglesia de N.ª. S.ª. de la Asunción.